

# CPOPC pide a la Unión Europea que adopte una política de biocombustibles no discriminatoria para luchar contra el cambio climático

**Por: Consejo de Países Productores de Aceite de Palma (CPOPC)**

23 de junio de 2021

Disponible en: <https://bit.ly/3rUYfZB>

El Consejo de Países Productores de Aceite de Palma (CPOPC) instó a la Unión Europea (UE) a revisar su enfoque sobre aceites vegetales en biocombustibles en el marco de la Directiva de Energías Renovables II (RED II por sus siglas en inglés) a la luz de la revisión de la Directiva realizada el 14 de julio de 2021, así como de la fecha límite de la Comisión para la adopción de normas sobre la certificación de biocombustibles de bajo riesgo de Cambio Indirecto de Uso de la Tierra (ILUC por sus siglas en inglés) y la actualización de la lista de materias primas de alto riesgo de ILUC.

El CPOPC reitera su oposición a los criterios establecidos en un Reglamento Delegado de marzo de 2019 en el que el aceite de palma es el único cultivo que presenta un alto riesgo de ILUC y, por lo tanto, está sujeto a una congelación y eliminación del programa de energía renovable de la Unión Europea.

El uso de ILUC como herramienta política ha estado plagado de problemas metodológicos y sesgos desde el principio. Por lo tanto, se necesita urgentemente un nuevo enfoque, que trate a todos los aceites vegetales sostenibles por igual, basado en prácticas de producción verificadas y no en el tipo de producto. Después de todo, los productos básicos en sí mismos no son responsables de la deforestación, son las prácticas las que importan.

El aceite de palma se había señalado como dañino para el medioambiente según un estudio comparativo que utilizó 2008-2016 como indicador de ILUC. Esta línea de tiempo discrimina a los países que tenían un

desarrollo tardío, ya que su crecimiento durante ese periodo afectó la mayor parte del cambio de uso de la tierra.

El CPOPC sostiene que un cronograma adecuado para determinar la sostenibilidad de los aceites vegetales para la energía renovable debería ser de 1960-2016. Esto proporciona una comparación equitativa en la que la contribución dinámica del aceite de palma al desarrollo sostenible de Indonesia y Malasia en la época poscolonial puede destacarse frente al cambio de uso de la tierra (LUC) global.

Esto permite además la consideración de nuevos datos sobre LUC que no estaban disponibles para la Comisión de la UE en el momento de su consideración de ILUC. Un estudio de *Nature* rastreó el cambio de uso de la tierra entre 1960 y 2019 e identificó 43 millones de km<sup>2</sup> desde el norte global al sur. Las estimaciones sobre el cultivo de palma de aceite a nivel mundial lo situaron en tan solo 250.000 km<sup>2</sup>.

La ambición global de descarbonizar es de suma urgencia. La reciente decisión de los países del G7 de dar marcha atrás a las ambiciones de los vehículos eléctricos es una señal clara de que los biocombustibles son una herramienta necesaria para luchar contra el cambio climático sin perturbar las economías mundiales.

El sesgo de la UE contra el aceite de palma amenaza la capacidad de la Unión para descarbonizar sus sectores de transporte y energía. Se puede ver una clara evidencia de su sesgo en su análisis del Aumento Neto Anual del Área Cosechada 2008-2016, que destacó al aceite de palma como el más alto con un 4 %. Lo que lo pone en el mayor riesgo de ILUC si solo se mira el porcentaje.

Cabe señalar que el mismo análisis mostró huellas terrestres considerablemente mayores de otros aceites vegetales. El aceite de palma comenzó en un punto base de 15.369 kha, mientras que la colza y la soja comenzaron en 30.093 kha y 96.380 kha respectivamente. El análisis de la UE otorgó a la colza un aumento neto anual del 1 %.

Esta es una clara distorsión de los hechos. Si los países productores de aceite de palma se hubieran desarrollado al mismo ritmo que los productores de colza, el aceite de palma habría mostrado un aumento del 2 % en lugar del 4 %. La distorsión más aparente de los hechos es otorgar un 3 % a la soja con base en un punto de partida y un aumento anual de áreas cosechadas que es 4 veces mayor que el aceite de palma.

Visto desde esta perspectiva, el CPOPC sostiene además que el rendimiento energético por hectárea de tierra utilizada para biocombustibles debe incluirse adecuadamente para un análisis justo. La investigación científica ha demostrado que el aceite de palma tiene una eficiencia energética cuatro veces mayor que la de la colza o la soja. Una vez que este conocimiento se aplique al análisis de la UE sobre el uso de la tierra de los aceites vegetales, colocaría al aceite de palma como el cultivo más eficiente para la energía renovable.

Además del uso de la tierra, estudios recientes sobre los impactos ambientales de la labranza y el uso intensivo de agroquímicos para la soja y la colza exigen que la UE incluya los impactos ambientales de estos aceites vegetales, ya que su contribución al cambio climático es más cuantificable que la suposición de ILUC.

## Confianza en los países productores de aceite de palma

Los principales países productores de aceite de palma, Indonesia y Malasia, los cuales tienen intereses en el programa de biocombustibles de la UE, han mostrado compromisos y acciones concretas para la sostenibilidad de su producción. La moratoria de Indonesia sobre nuevas licencias para la palma de aceite y el compromi-

so de Malasia de limitar las áreas cultivadas con aceite de palma son solo dos ejemplos de la gestión sostenible del uso de la tierra por parte de ambos países. La significativa disminución de los incendios forestales y de la deforestación en Indonesia proporcionan una evidencia firme del compromiso de los países productores de aceite de palma con la producción sostenible de aceite vegetal.

CPOPC le da crédito a los países respectivos por este fenómeno, ya que ambos luchan por la gestión sostenible de sus recursos naturales y los impactos positivos del aceite de palma para sacar a millones de agricultores de la pobreza.

Donde la contribución de la industria del aceite de palma puede no ser evidente para los observadores, la implementación de esquemas nacionales de certificación para el aceite de palma en el Aceite de Palma Sostenible de Indonesia (ISPO por sus siglas en inglés) y el Aceite de Palma Sostenible de Malasia (MSPO por sus siglas en inglés) ha sido fundamental para cuantificar la sostenibilidad de su aceite de palma.

## Claridad en la certificación

El CPOPC reconoce las preocupaciones de la UE sobre la eficiencia de los esquemas de certificación voluntarios y espera demostrar la eficiencia de los esquemas nacionales obligatorios para eliminar la deforestación de las importaciones de la UE.

La ISPO y la MSPO son incomparables en la producción mundial de aceites vegetales. El CPOPC cree que estos esquemas de certificación gemelos proporcionan el camino correcto hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) tanto para la UE como para los países productores de aceite de palma que, en última instancia, pueden ser un modelo global para los aceites vegetales sostenibles.

Los países productores de aceite de palma esperan con interés el actual Grupo de Trabajo Conjunto UE-ASEAN (JWG) sobre aceites vegetales sostenibles, donde se podrá desarrollar un enfoque holístico y no discriminatorio hacia los aceites vegetales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.